

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medias, 4.—Teléfono 237.
Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorete, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Fanbourg Mcutmarre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Zentraler Strasse, 48 49.—La correspondencia al Administrador

El conflicto balkánico

La intervención colectiva de las Potencias europeas en la Conferencia de Londres, es ya un hecho seguro, y según las últimas noticias que se reciben de las Cancillerías, se efectuará en esta misma semana. Las grandes Potencias, como afirma la Prensa extranjera, están completamente de acuerdo, en que para que la paz pueda conseguirse, Turquía debe ceder Andrinópolis; pero sus puntos de vista no concuerdan en lo relativo á las islas del Egeo, Austria, Italia y Alemania quieren que Turquía conserve las islas próximas á los Dardanelos, y las de Chio y Mitilene. Francia, Rusia é Inglaterra desean que Grecia recupere todas sus islas, y que, por lo tanto, conserve todas las que ha ocupado.

El señor Venizelos, presidente del Consejo de ministros de Grecia ha dirigido á las grandes Potencias un informe, en el que se dice que su nación reivindica las islas del Egeo, no como conquista, sino como patrimonio nacional. «Nuestro derecho de posesión es anterior y superior á la guerra, y nos lo suministra el principio de nacionalidades. Pues en parte alguna fuera del archipiélago, se hallará población más homogénea de raza, más pura en sus aspiraciones nacionales y más fuerte».

No obstante estas y las demás razones expuestas por Venizelos, sólo la Triple Entente ejercerá presión sobre el Gobierno turco para que ceda las islas de Grecia. La cuestión de los límites de Albania continúa en suspenso, porque Italia y Rusia siguen negociando con Austria y Alemania. El Gobierno italiano no ha conseguido hasta ahora de Austria que Scutari sea de Montenegro, ni Rusia que los límites de Albania sean los que siempre fueron.

Mientras sigue por estos nuevos rumbos la cuestión internacional, en Berlín funciona una comisión militar, que aun cuando sus deliberaciones se mantuvieran reservadas, nadie duda de que estudia una concentración de tropas en la frontera rusa, ya que los Cuerpos de Ejército, cuyos jefes de Estado Mayor toman parte en esas reuniones, están estacionados, respectivamente, en Koenigsberg, Stettin, Posen, Breslau y Dantzig.

Se estima relacionado este movimiento de tropas con la actitud de Austria, que ha contestado á Rusia que no licenciara las reservas llamadas á filas, en tanto no, evacue Servia los puertos del Adriático.

Y por último, en el teatro de la guerra, tampoco son muy pacíficas las tendencias que dominan.

En estos últimos días los 20.000 hombres que manda el general griego Sapounzakis, han tenido que luchar en Janina con 30.000 turcos en una región muy fría y llena de montículos, de los cuales el menor tiene 1.200 metros de altura no obstante lo cual han ido batido al enemigo, reforzado constantemente con tropas de Monastir, atacado muy tarde, hasta cerrarlo en Janina.

Hace pocos días, la cuarta división ha engrosado los 20.000 hombres del general Sapounzakis, y con está ya ha comenzado el ataque en regía de la plaza.

DE SOCIEDAD

Se encuentra ligeramente enfermo nuestro querido amigo y contertullo D. Antonio Manzanares.

Deseamos que en breve se encuentre completamente restablecido.

La Asociación de la Prensa está organizando un homenaje en honor del ilustrado Director de las Escuelas Graduadas, D. Enrique Martínez Muñoz y de sus alumnos, que han realizado en escaso tiempo una notable obra, construyendo la monumental esfera terrestre, de la que se ocupa con grandes elogios la revista madrileña «Mundo Gráfico» en su último número, publicando también varias fotografías de la misma.

Cotización y cambios

PLOMO, 17-19-4 1/2.
 PLATA, 31-20/32.
 ZINC, 26-2-6.

INTERIOR, 83-90.
 PARIS, 6'95.
 LONDRES, 26'96.

Una aclaración

He leído, en un periódico local, que yo telegrafié desde Lorca al señor Más Gilabert, con motivo de la reunión que, convocada por este señor, celebró la minoría liberal del Ayuntamiento, haciéndome solidario de su gestión administrativa y ratificándole mi adhesión.

Es cierto que el día de la reunión telegrafié al Alcalde diciéndole que yo no podría asistir; él me puso después el telegrama siguiente: *Visto imposibilidad asista reunión, ruegole me diga telefonema si está conforme mi presencia y gestión alcaldía, contando con su confianza y benevolencia.*

A cuyo telefonema contesté con este otro:

Conforme con su presencia alcaldía. Cuente siempre con mi absoluta confianza, aunque deploro, como todos, influencia extraña en asuntos administrativos. Creo urgente rectificar gestión para bien de Cartagena y del partido liberal.

Me parece que por mi telefonema no me hago solidario de la gestión del señor Más Gilabert, en la Alcaldía; únicamente cumplía con el deber de cortesía, haciendo constar, al mismo tiempo, el desacuerdo en que estábamos respecto á todos los asuntos municipales.

José Calderón Jorquera.

General arrestado

Madrid 11-9 m.
 Comunican de Barcelona que ha ingresado en las prisiones de Montjuich el general D. José March.

El arresto lo ha motivado un telegrama destinado á la publicidad haciendo declaraciones sobre los momentos políticos, conteniendo conceptos incompatibles con la disciplina.

NECROLOGIA

Después de recibir los Santos Sacramentos ha fallecido D. Alfonso Victoria Ojaos, primer Maestro del taller de Velamen del arsenal de este Apostadero y persona que por sus excelentes condiciones era querido de todos cuanto en vida le trataron.

Esta tarde ha sido trasladado el cadáver al Cementerio de Nuestra Señora de Los Remedios en donde ha recibido cristiana sepultura.

A la afligida familia del finado enviamos nuestro más sentido pésame.

¡Condenado!

Por desgracia, soy tuyo más que mío.
 Para qué rebelarme? La experiencia me enseña que tú burlas mi albedrío, que es tu gozo engañar á mi inocencia.

Acudo á los desprecios, al desvío, al desdén, al desaire, á la inclemencia, y observo, con terror, que un beso frío no conmueve la paz de tu conciencia.

Aunque mi afán vendieses, te adorara; si mi nombre execrases, te siguiera. El abandono aleja, no separa,

Cómo no he de abrazarme en una hoguera? Sin duda, al cielo generoso, plugo que halle en tu amor la vida y el verdugo.

A. B. C.

Notas de Sport

Mañana y en los terrenos llamados de los Cuatro Caminos se celebrará de tres á cuatro y media de la tarde un interesante y reñido match de foot-ball entre los equipos «A C Cartagena» y «F B C Alumbres».

El equipo de esta ciudad está formado por los jóvenes siguientes:

Guarda meta, M. Lucas; zagueros, B. Ausejos y D. Sánchez; medios, L. Martínez, M. Manzanera y A. Lucas; delanteros, P. Escudero, D. Conesa, A. Blázquez. A. Carrión y L. Beltri.

El de Alumbres los siguientes jóvenes:

Portero, J. López; Defensas, G. Vidal, J. Mateo; medios, G. Aguilar, J. Gómez, J. Martínez; delanteros, A. Martínez, A. Morales, J. Lucas, J. Victoria y A. Martínez.

Este match ha despertado gran interés por ser la segunda vez que vuelve á luchar ambos equipos y en el que la vez anterior correspondió la victoria á los jóvenes del «Atletia».

IDALON

La vuelta de Maura

Madrid 11-9 m.

La prensa toda se ocupa de la vuelta de Maura á la política conservadora.

«La Eppca» expresa gran júbilo por la determinación del jefe, diciendo que nunca dudó de que viajara sobre su acuerdo ni permeara sordo ante la opinión del partido.

«Diario Universal» se congratula de que siga ostentando la jefatura del partido.

Reconoce que en los círculos la nota predominante era de censura. La minoría radical volverá á reunirse para tomar acuerdos definitivos sobre la vuelta de Maura.

Para las damas

Trajes para niñas

Es uno de los problemas más áridos para las mamás, hallar la nota justa para los vestidos de las niñas que de ninguna manera han de resultar recargados de adornos ni excesivamente ricos, ni pueden por otra parte ser de una exagerada severidad.

Los trajes de invierno tienen además otro inconveniente, y es que no deben aparecer demasiado calurosos.

En el invierno actual, que no ha sido ciertamente riguroso, resultan molestos los trajes de niñas de pieles y los abrigos sofocantes.

A nuestras lectoras exponemol hoy un trajecito de invierno muy adecuado que lo forma una faldita muy corta que puede ser de lana ó de terciopelo del mismo tono que la chaqueta, amplia y cómoda, aunque esta última puede ser de paño. Va adornada la chaqueta con un cuello bastante ancho y las bocamangas de piel. También puede orlarse de piel el bajo de la falda. Resulta el traje, dentro de su simplicidad, de una gran originalidad y elegancia.

CUENTO DEL SABADO

EL CARRITO

Me contaron la historia de aque, «Manolón», de olvidado apellidol un mozo de cuerda que se situaba todos los días en la esquina de mi calle. A ciertas horas se iba á la estación para esperar la llegada de los trenes, ó al muelle si sabía que arribaba algún trasatlántico.

La edad de este hombre frisaba con los cincuenta años, como la de Alonso Quijano al inaugurar su profesión caballeresca; pero en nada se parecía al hidalgo manchego, pues era carirredondo, corpulento, toco y nada letrado. Puede ser que buscando, por extraños rodeos, alguna afinidad entre él y don Quijote, resultase que así como éste andaba por el mundo tras de aventuras que acreditaran la fortaleza de su brazo y el temple de su alma altruista en defensa del desvalido (saliendo siempre descalabrado) así también «Manolón» había buscado por el mundo la felicidad, saliendo igualmente molido y quebrantado de su loco empeño, que locura es buscar lo que no existe.

Sin embargo, no faltaba quien asegurase que en «Manolón» había levadura de filósofo, y que allá en su oscuro entendimiento debió adivinar que, según sea la filosofía que se practique, así puede resolverse el arduo problema de eliminar su respetable tanto por ciento de las desdichas anejas á nuestra vida terrestre. Lo cierto es que yo he visto á «Manolón» en un carrito de mano por las calles de aquella ciudad andaluza, y el pobre hombre, el infeliz desheredado, residuo social sin presente, sin porvenir y hasta sin nombre, iba arrellanado en aquel vehículo, tan orondo y satisfecho como un prócer en su lustroso automóvil, y sin importarle ya un bledo el mundo y sus pompas y sus vanidades.

Veinticinco años de su vida había pasado «Manolón» sirviendo vino en una de esas tabernas que llaman «tiendas de montañas» en la región andaluza; le expidieron como un mueble que estorba, desde una aldea santanderina; comenzó barriendo, y acabó, después de un cuarto de siglo, por ahorrar

unos cuantos miles de pesetas, asociándose entonces con un paisano suyo para montar uno de aquellos establecimientos de bebidas.

Y todo iba viento en popa; por aquel caminito de prosperidad llegaría hasta donde soñó llegar en sus ensueños de adolescente. Pero ya había incubado la mitad de su desdicha futura, al asociarse con su paisano, y completó la obra funesta casándose, ya cuarentón, con una mocita rubia como el oro, muy bonita, muy salerosa, muy aficionada á perendengues...

Pues bien, ó mejor dicho, pues mal; el socio, en quien había puesto toda su confianza y que era el cajero, le robó, llevándose en su fuga todo el metálico y dejando deudas enormes; y el segundo golpe, más terrible aún, le sobrevino un año después, porque la mocita rubia, que ya no era mocita, pero que seguía siendo rubia, se desgarró también del hogar doméstico, no resignándose á las escaseces y apuros á que la condenaba la mala suerte del malaventurado marido.

«Manolón» creyó volverse loco de pena, de coraje y de vergüenza; alguien le dijo que la prófuga estaba en Sevilla, acompañada de cierto ricachón ganadero, y allá se fué en el primer tren, cerrando la tienda, y sin llevar armas, porque le bastaban sus poderosas manazas para estrangular á la mala pécora, si topaba con ella.

Díjase que la fatalidad conduce á veces de la mano á los mortales, llevándolos en el momento preciso al lugar único de su perdición. Al anochecer del mismo día en que llegó á la gran capital andaluza, vio á su mujer en el paseo de las Delicias, en carretela descubierta, acompañada de tres señoritos juerguistas, que jaleaban con palmas los desgarrados cantares de la rubia.

El coche iba de prisa... «Manolón» giró los extraviados ojos en torno suyo, vio cerca de sí un montón de adoquines, y agarrando uno de los más gordos, que bien pesaría siete kilos, lo arrojó, briosamente á la cabeza de la adúltera... Pero no le fué posible afinar bien la puntería y el proyectil dió de refilón en la nuca de uno de los varones, hiriéndolo gravemente.

Llevado á la cárcel «Manolón», la primera noticia que tuvo de su casa, fué que la había devorado un incendio; tanta fué su prisa para tomar el tren de Sevilla, que dejó encendida la lumbre de la cocina y á ello se atribuyó el siniestro.

Le contó la infausta aventura de las «Delicias», (sarcástico nombre para él de tal paseo), dos años de prisión correccional; y cuando salió libre hallóse con lo puesto por que no había asegurado los escasos bienes que le quedaban. De la rubia no adquirió más informes, ni los quiso, dándola por perdida, es decir, por lo que ella era.

Volvió á la ciudad, teatro de sus hazañas é ingresó en el gremio de mozos de cuerda, y en el más numeroso de los borrachos, que abundan allí más que las moscas en verano. Se hizo «Manolón» borracho... periódico; lo que no podía economizar durante la semana, lo derrochaba en zumo de uva el sábado, día señalado para sus pitimas hebdomarias... Puede ser que de domingo á viernes arrastrara penosamente la carga de sus recuerdos, más pesada cien veces que los enormes bultos que llevaba sobre sus anchas espaldas; pero el sábado bebía el olvido en el amontillado ó en el fragante vino de Sanlúcar, líquidos que eran

para él como el agua del Leteo.

Por la época en que yo le conocí había ideado el Municipio un sistema muy original para despejar las calles de borrachos, de esos que no pueden ya tenerse en pie y se tumban en las aceras obstruyendo el paso; era preciso llevárselos poco menos que á rastras ó en vilo. La invención municipal consistía en unas carretillas de mano, el «tren expreso de los merluzos», como decían en la localidad, donde se les llevaba para someterlos á los consabidos peses de amoniaco y encerrona nocturna.

Todos los sábados por la tarde había jolgorio en mi calle; «Manolón», después de atrapar su curda reglamentaria, sentábase en el suplo y echaba discursos á los innumerables granujas que le rodeaban.

«¡Eh, «Manolón!»—le decía el guardia municipal, asiándole de un brazo.—¡Arriba! ¡No des más escándalo!

«¡El carritol!»—contestaba él, sin mover sus noventa kilos de carne y huesos.

«Manolón», no seas peйма, que puedes andar si quieres.

«Pero no quiero... ¡Venga e. carritol!

Y había que traer el carrito, en el que se le arrojaba como un fardo; él entonces buscaba más ó menos postura, se afanzaba con ambas manos á las tablas del vehículo, y siempre seguido de la turba de gijofes, que arribaban espantosa gritería, cruzaba triunfante por las calles entonado algún canto popular de su tierra, las melancólicas melodías que aprendió en su niñez, cuando soñaba en ser rico y tener una mujer guapa, hijos robustos, consideración social...

Solo interrumpía el monótono canturreo para decir, riendo á carcajadas:

«¡Viva mi carritol! ¡No va ella en coche? ¡Pues yo también!

Para él que conocía la historia de «Manolón», y supiera sentir aquella escena grotesca y los canticos y las carcajadas del desdichado... era una cosa angustiosamente triste.

Y yo pensaba que hay muchos por el mundo que van riendo en el carrito, aunque sea para ellos el carro de los muertos.

RAMIRO BLANCO.

REVISTA DE CLASES PASIVAS

Como aclaratoria al acto de la revista de Clases pasivas que empezará á celebrarse el día quince del corriente mes, se hace saber á los interesados que las partidas de nacimiento y certificación de estado civil de los huérfanos mayores de doce años que se piden en la Regla 1.ª de las especiales de la observación 13, de la circular de dos del mes actual, publicada en la «Gaceta» del día tres, se refieren á la esposa é hijos de los pensionistas y que estos documentos serán expedidos de oficio y en papel de esta clase por tratarse de documentos de interés de la Hacienda pública según previene la citada regla primera, estando exceptuados de la presentación de la fe de bautismo los actuales perceptores.

La libertad de enseñanza

La «Gaceta» ha publicado el siguiente Real orden del Ministerio de Instrucción pública:

«Ilmo. Señor: En vista de las dudas suscitadas con motivo de los Reales decretos de 3 de Febrero